

Ramón
Martínez Tapia

*Departamento de
Contabilidad.
Facultad de Ciencias
Económicas y
Empresariales, Universidad
de Barcelona*

SCHMALENBACH Y EL BALANCE ORO EN ALEMANIA

Resumen.—Summary.—1. Introducción.—2. Eugen Schmalenbach (1873-1955).—3. Escenario histórico de la Alemania del Balance en marcos oro.—4. La contribución de Eugen Schmalenbach a la formulación del Balance oro.—5. Principios básicos recogidos en el proyecto de ley de 1922, regulador de la redacción del balance marcos-oro.—6. El tema de los índices a utilizar para actualizar valores: 6.1. El índice de divisas. 6.2. El precio del oro. 6.3. El índice de precios de las mercancías.—7. Las objeciones de Schmalenbach al Balance en marcos oro.—8. El fin de una etapa en la vida de Schmalenbach.—9. Un ejemplo de balance oro preparado por Schmalenbach.—10. Conclusiones.—Bibliografía.

RESUMEN

UNO de los problemas valorativos con que se enfrenta la Contabilidad es el de la incidencia de las oscilaciones monetarias en el Balance y la Cuenta de Pérdidas y Ganancias. Las alteraciones del valor de la moneda fueron particularmente intensas en la Alemania de la primera mitad de los años veinte. Para mejorar la información contable, Schmalenbach propuso un balance económico denominado «Balance en marcos oro». Esta es su historia, y las vicisitudes que su autor le tocó vivir hasta que se publicó la correspondiente Ordenanza.

SUMMARY

One of the most value problems, in which Accounting is being faced up, is the incidence of the monetary fluctuation in the Balance Sheet and in the Profit and loss account. The alterations of the money's value was particularly intense in the twenties in Germany. To improve Accounting Information, Schmalenbach put forward to an economic Balance with called «*Balance in gold marks*». This is its history, and the sudden changes that his author lived until it was published the respective ordinance.

1. INTRODUCCION

En este año de 1994 se conmemora la primera publicación del método de la partida doble y a su autor, el renacentista Fray Luca Pacioli. Como matemático y como amante de las artes está muy claro su «*curriculum*». A este franciscano se le reconoce la divulgación del método de la partida doble, y consecuentemente el extraordinario desarrollo hasta nuestros días de la Contabilidad.

En la historia de la Contabilidad han habido otros hombres prominentes que han destacado por sus notables aportaciones a nuestra disciplina. Eugen Schmalenbach, es uno de ellos, y entre sus esfuerzos científicos cabe destacar su pensamiento para resolver *problemas valorativos* en la información contable.

Uno de los problemas valorativos con que se enfrenta la Contabilidad es el de la incidencia de las oscilaciones monetarias en el Balance y la Cuenta de Pérdidas y Ganancias. Las alteraciones del valor de la moneda fueron particularmente intensas en la Alemania de la primera mitad de los años veinte. Para mejorar la información contable, Schmalenbach propuso un balance económico denominado «*Balance oro*».

En este trabajo se hará referencia a algunos datos sobre la vida de Schmalenbach, el escenario de una economía enferma, como fue la alemana en los años veinte, debido a los movimientos del valor de la moneda, así como las vicisitudes por las que pasó el balance oro hasta que éste fue obligatorio. Sirva pues este trabajo dedicado a la *Historia de la Contabilidad* de recuerdo a uno de los artífices de nuestra disciplina.

2. EUGEN SCHMALENBACH (1873-1955)

Johan Wilhelm Eugen Schmalenbach había nacido el 20 de agosto de 1873, en la casa de la Bundestraße 229, de la ciudad de Halver, lugar que queda en un amplio valle de praderas. Una zona montañosa y boscosa situada al norte de la región alemana de Nordrhein-Westfallen, en pleno Sauerland. Uno de los lugares predilectos para los asentamientos humanos y muy próximo a las zonas económicas tradicionalmente más activas de Alemania, el Ruhr, y el Rhein.

Fueron en estos lugares, aparte de su etapa en Leipzig como estudiante de la primera Escuela Superior de Comercio de Europa, creada en 1898, donde fundamentalmente se desarrolló la vida de Schmalenbach, uno de los más importantes científicos de la Contabilidad de todos los tiempos (*Véase Ilustración número 1*) (1).

A Schmalenbach se le conoce en nuestras latitudes más por su «*Balanced Dinámico*» que por cualquier otra obra de las treinta y dos libros y sus más de cien artículos publicados. Pero si hemos de ser justos hay que mencionar algunas de las áreas en las que trabajó.

Schmalenbach aportó a la Contabilidad el Plan de Cuentas, diversos libros, relativos a la Contabilidad de costes y política de precios, el plan financiero de la empresa, administración de almacenes, estructuración de las grandes empresas, el balance mercantil y otros balances, principios generales del balance, dirección precial, la Contabilidad por partida doble, y entre otros trabajos, los relativos a las alteraciones monetarias. Este tema es el que se ha elegido para este trabajo, en lo que concierne al origen, y algunas particularidades históricas del «*Balance en marcos oro*».

(1) Este apartado está extraído en parte de mi libro *Economía, Derecho y Contabilidad*, págs. 66 a 68.

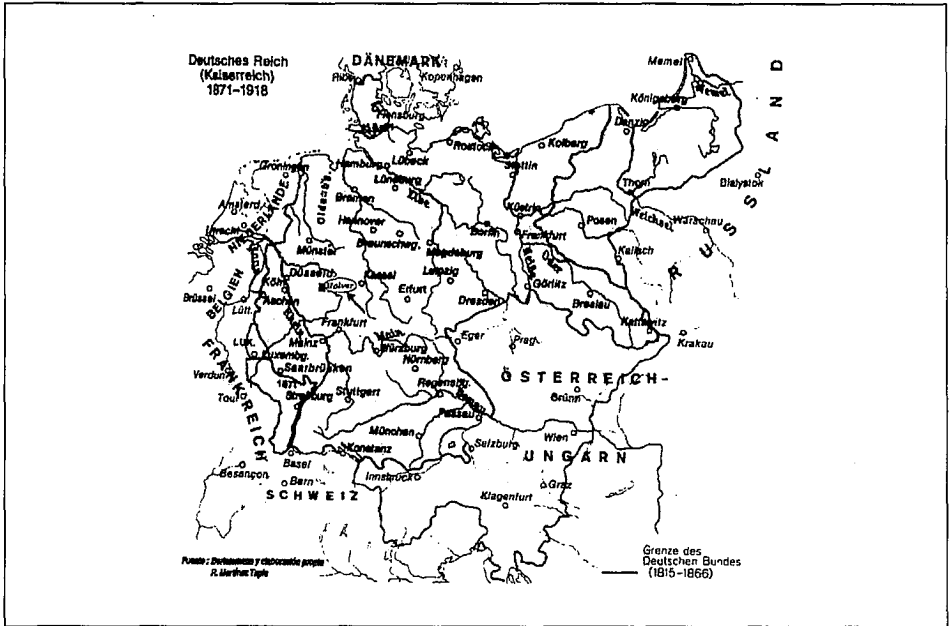


Ilustración 1: Lugar de nacimiento de Schmalenbach

3. ESCENARIO HISTORICO DE LA ALEMANIA DEL BALANCE EN MARCOS ORO

El balance oro en Alemania tiene como escenario el momento histórico de la República de Weimar y en especial los años de la crisis que van de 1919 a 1923.

La Constitución de Weimar nació en enero de 1919 tras la derrota de Alemania en la primera gran guerra. En los primeros años de su vida transcurrió envuelta en una gran cantidad de problemas. Problemas políticos, porque era una república sin republicanos (2). De penuria económica por motivos del período de guerra que se había vivido, y agudizada por las condiciones del tratado de paz dictado en Versalles, y otros factores no menores, como el enorme déficit de la Hacienda Pública. (3)

(2) BERSTELMANN, o.c., pág. 60

(3) En la obra de HOLBORN, o.c., Capítulo V, págs. 316 a 417, se encuentra un excelente relato sobre los acontecimientos más relevantes de la República de Weimar, en el período que interesa aquí, es decir, desde 1919 hasta 1924.

Alemania había creído que su intervención en la primera gran guerra podía ser financiada mediante la emisión de deuda pública, que pagarían sus adversarios al ser derrotados. Los hechos desmintieron tales objetivos, y en consecuencia en 1918 el déficit de la Hacienda Pública alemana era muy notable, agravado por una serie de hechos, que todo seguido, y brevemente se rememoran.

Por la *Paz de Versalles*, en 1921 la *Comisión Aliada de Indemnizaciones* impuso a Alemania la cantidad de 132.000 millones de marcos oro (6.850 millones de libras) en concepto de reparaciones a los aliados. Cantidad que podría aumentarse más adelante en función de la futura capacidad de pago de Alemania, que debería estimar la Comisión (4). Esta posición creó gran inseguridad al sistema.

Desde finales de 1919 hasta mediados de 1922 el valor de los billetes del Banco del Estado subió de 22 billones de marcos a 129; desde la última fecha antes indicada, hasta noviembre de 1923 las emisiones alcanzaron la enorme cifra de 3.780 billones de marcos. Stolper asegura que en la confección de billetes trabajaban 300 fábricas de papel, 150 imprentas y más de 2.000 prensas, aun así apenas podían dar abasto.

La cotización del marco, que había sido, respecto al dólar, de cuatro a uno en 1914, bajó a 14,8 en mayo de 1921, a 62,6 en noviembre y a 7.594 en diciembre de 1921. Desde este momento la caída del marco se precipita. En 1922, el dólar había alcanzado el valor de 4,2 billones de marcos papel, para pasar en el invierno de este año a 4.200 billones de marcos por dólar. Alemania ni podía pagar ni pedir prestado, así que a fines de 1922 suspendió los pagos.

El 30 de octubre de 1923, en vísperas de la reforma monetaria, el *índice de precios* al por mayor (1913 = 100) era de 7,5 billones. A partir de ese momento el índice de precios había dejado de servir.

Ante todos estos hechos la economía alemana había entrado en una fase insostenible (5). En agosto de 1923 se formó un gobierno de coali-

(4) KEYNES y CASSEL habían sido invitados a una sesión internacional para solventar la problemática de la economía alemana. Keynes la había estimado en 2.000 millones de libras, todo lo que supusiera una cantidad mayor era moralmente injusta. Criticó a Wilson y a Lloyd George, en su libro *Economic Consequences of the Peace*.

(5) Prácticamente toda la clase media alemana fue barrida en el otoño de 1919 como consecuencia de una draconiana reforma fiscal, especialmente el que atañe al impuesto sobre la renta y el de las cesiones del capital.

Perdieron parte de sus ingresos y de sus propiedades, lo que provocó un gasto que incidió en los precios. Estos subieron amenazadoramente hasta desestabilizar la economía del país.

ción dirigido por Gustav Stresemann. En él estaba el ministro de finanzas Hans Luther, Karl Helfferich, Rudolf Hilferding, este era un alto funcionario del Ministerio de Finanzas. En ese momento era Presidente del Reichsbank, Rudolf Havenstein.

El 1 de noviembre de 1923 el gobierno de Stressmann acometió la reforma monetaria, premisa indispensable para el saneamiento de la economía alemana. El 15 de noviembre de 1923 se ponía en circulación una nueva moneda, *el Rentenmark* (6). Pero el mismo día moría Havenstein, y hubo de ser nombrado un sucesor. Así que se nombró al Dr. Hjalmar Schacht.

Schacht estimó que debía emitirse una nueva moneda, porque con el Rentenmark no se solventarían las cosas, así que propuso el *Reichsmark*, una moneda basada esta vez en el estándar oro. Esta nueva moneda fue puesta en circulación un año después de haberlo hecho el *Rentenmark*.

Al menos los cien días que duró este gobierno sirvieron para sanear la Hacienda Pública y estabilizar la moneda alemana, objetivo que por fin se alcanzaba en la primavera de 1924 (7).

Por contra de lo que se pueda creer, no todos sufrían en Alemania la inflación con la misma intensidad. Las empresas alemanas, las más avizadas, con la inflación generada en este período ganaron grandes cantidades de dinero. Esto es así porque se dejaron de pagar salarios reales entre 24 y 28 millones de marcos-oro. Con la inflación, ya se sabe, los deudores ganan. Además las empresas repercutían los impuestos sobre los precios, y recaudaban los impuestos en su origen, beneficiándose de la depreciación del dinero que se provocaba entre el momento en que lo cobraba y el momento en que lo revertía al fisco.

Gracias a la depreciación monetaria, se vio la empresa alemana prácticamente liberada de las cargas en concepto de intereses y de amortización de su deuda. Se estima que los beneficios pudieron estar cerca de los 50.000 millones de marcos (8).

(6) Para ello se siguió un Plan de Helfferich —Vicecanciller en tiempos de guerra—, creando a tal efecto el Rentenmark. Estableciéndose el oro como medio de cobertura del dinero.

(7) La inflación desembocó en la desmonetización del antiguo marco (que sólo representaban una billonésima parte de su valor nominal) y su sustitución por una nueva unidad monetaria, el Reichsmark, definido por un peso de oro fino de 0,3584 gramos.

(8) En etapas económicas en crisis como esta los especuladores inciden también en los precios, al mismo tiempo que éstos concentran grandes fortunas. Es de destacar el especulador HUGO STINNES, artífice de una de las mayores concentraciones de distintos sectores económicos. Véase además BETTELHEIM, Charles, 1972, págs. 30 a 32.

Mientras todo esto sucedía, se habían buscado a los mejores especialistas para que aportaran nuevas teorías económicas que ayudaran a salir de la crisis. Así es cómo se creó al amparo del artículo 165 de la Constitución de Weimar el *Consejo Económico del Reich*.

Dependiente de este Consejo estaba Julius Hirsch, Profesor de Economía Nacional de Colonia, que organizó distintas Comisiones de Trabajo, en una de ellas estaba Eugen Schmalenbach.

Desde junio de 1920 se celebraban sesiones plenarias. En la del 10 de diciembre de 1920 Eugen Schmalenbach tomó la palabra en el Pleno, significando que él no tenía nada en contra, para que se presentaran a los Consejos de empresas, los balances de los empresarios, porque éstos no tenían valor alguno, sin ninguna duda (9).

«Los balances, que ahora se publican, no son correctos. Ellos son también no sólo en un 90% falso, no, ellos son todos falsos. Así es la situación. Todos los balances no sirven para nada. Esto es debido a las circunstancias. *Nosotros* (decía Schmalenbach) *no sabemos nada, de cómo debemos de hacer los...* Las determinaciones del derecho mercantil se fundan en la presunción, para entresacar sólo un punto, que nosotros teníamos una moneda estable. Pero que ahora no la tenemos» (10).

En estas palabras se encuentra el germen sobre un gran debate respecto a la problemática del trastorno monetario en los balances. Evidenciando, en este ejemplo histórico de lo que le sucedía al marco, el *anacronismo del principio del valor nominal* de una moneda.

4. LA CONTRIBUCION DE EUGEN SCHAMALENBACH A LA FORMULACION DEL BALANCE ORO

Tras los razonamientos formulados en diciembre de 1920 *Schmalenbach*, bajo el sentido de la responsabilidad, tuvo como principal actividad hasta 1923, todo cuanto concernía a los trastornos monetarios y su incidencia en la información del balance.

El 13 de diciembre de 1920, en otra asamblea plenaria, Schmalenbach propuso conjuntamente con el jurista Dr. Max Hachenburg, conocido autor por un comentario crítico al trato del balance en el Código de Comer-

(9) Esta era una cuestión que había sido reivindicada por la clase trabajadora.

(10) KRUK y otros, o.c., pág. 83

cio, de formar una *Comisión de tributos*, para tratar de los impuestos sobre los *beneficios ficticios*. Junto a esta propuesta hubo otra relativa a la creación de una Comisión de política financiera, que supervisara la propuesta de Hachenburg/Schmalenbach.

Otro Fórum en donde Schmalenbach apeló para difundir su pensamiento sobre los balances falsos fue la «*Gesellschaft für wirtschaftliche Ausbildung in Franlrfilrt am Main*». Una institución que organizó unas sesiones de estudio y debate a finales de noviembre de 1921, para tratar el *beneficio ficticio*. En estas sesiones estuvieron presentes también Walter Mahlberg, Geldmacher, Willi Prion (1879-1939), y Fritz Schmidt (1882-1950) (11), todos ellos interesados por el tema más acuciante en esos momentos.

Schmidt, por ejemplo, que había publicado en junio de 1921 su célebre obra «*El balance orgánico*», recoge en el prólogo de la segunda edición aparecida en julio de 1922, referencias a las sesiones sobre el beneficio ficticio, y el balance en marcos oro, organizadas bajo la batuta de Schmalenbach.

La *Gesellschaft* editó los trabajos tratados en estas sesiones en una serie de cuadernos bajo el título de «*Cuestiones actuales de Economía de Empresa*». Las publicaciones corrieron a cargo de Julius Springer, y entre ellas se encuentran varios trabajos de Schmalenbach, uno de ellos apareció publicado en 1922 bajo el título de «*Goldmarkbilanz*». Más tarde hubo una segunda edición en 1923, y otra en 1924 de otra editorial de Leipzig.

En la primera edición, Schmalenbach presentó varios ejemplos de cómo hacer las conversiones de los balances en marcos oro (véase punto 9). Schmalenbach no estaba del todo seguro que lo mejor para los balances fueran conversiones monetarias, en todo caso recomendaba basarse previamente en una transformación del balance mediante índices de precios, de entre los posibles el que fuera más fiable.

Un brillante alumno de Schmalenbach, Tietz, propietario de un gran grupo comercial, después transformado en el conocido grupo *Kaufhoz A.G.*, hoy una de las más importantes firmas comerciales de Alemania, siguió las recomendaciones sobre el Balance-oro. También la firma *Boehring*, ahora una gran multinacional pero por entonces de mediano tamaño.

Estos balances fueron formulados sin respaldo legal, porque no había regulado nada al respecto. Es decir, al no existir una disposición para

(11) SCHMIDT había publicado en junio de 1921 su *Die Organische Tageswertbilanz*.

confeccionar el balance en marcos oro, este balance no ofrecía garantía jurídica alguna.

Producto de estas reuniones y discusiones es que llegaron a la conclusión de que había que influir en los legisladores para que se regulara con carácter obligatorio la confección de balances oro.

A mediados de febrero de 1922 se propuso un proyecto de ley relativo al balance marco oro. Pero este proyecto no llegó a publicarse como ley de una forma inmediata, hubo que esperar algún tiempo.

5. PRINCIPIOS BASICOS RECOGIDOS EN EL PROYECTO DE LEY DE 1922, REGULADOR DE LA REDACCION DEL BALANCE MARCOS-ORO

En la ley y en la instrucción, que se proponía en el Proyecto de ley, se adoptaron varios principios fundamentados en las siguientes argumentaciones, que comentó Schmalenbach.

En *primer lugar*, se reconocía que un cambio de la *Teoría del Balance* exigiría un considerable tiempo, y en ese momento por el que pasaba Alemania originaría mucha confusión, si se limitaba la ley a señalar que sólo era posible presentar un Balance correcto. Era preferible proponer que se regulara a través de disposiciones, la forma de proceder para modificar los valores del balance.

En la ley se proponían métodos defectuosos, pero estos defectos no pesarían en ningún caso de una forma grave, porque podían ser compensados a través de la unicidad de fines que el proyecto fijaba.

Un sobrante de precisión en las prescripciones, ocasionaría a los comerciantes unas excesivas molestias. Mejor sería, se decía, que después de lograr algunas experiencias se modificara la ley y sus instrucciones mediante complementos.

La ley bajo estas circunstancias era mejor que se limitara a dejar libertad de actuación. Además el valor del dinero oscila, y pasa un tiempo hasta que no vuelven a estabilizarse las relaciones del valor del dinero. Por tanto la ley debe de prever que la disposición dejará de tener vigencia así que se volviera a la normalidad.

Los comerciantes deberían estar en primer lugar autorizados a formular los balances en el modo que hasta entonces estaban acostumbrados. La obligación para que formularan los balances en marcos oro no debía de ser ejecutada enseguida. Esta forma precavida de proceder está justificada por dos motivos.

En primer lugar no debía de pasarse por alto que la obligación de formular un Balance en marcos oro, estaba destinada a una gran parte de las empresas industriales y comerciales, a las que se les recomendaba que el Balance-oro fuera un balance complementario.

Esto traía una doble consecuencia, por un lado, se sabía que al conocer la nueva información del balance podía provocar un miedo a la verdad, hasta el punto de que la sinceridad podría sacudir la confianza en el sistema. Por tales motivos Schmalenbach sugirió que se pudiera manipular el balance utilizando más la lógica que el contenido de una ley, pues las disposiciones no estaban respaldadas por otros precedentes. Si no fuera por los presagios oscuros de la economía, decía Schmalenbach, no sería necesario actuar con la energía que entonces era necesaria. Por tales razones no debía de pasar inadvertida esta objeción.

Sería ir más allá de lo necesario, si en ese momento se hubiera querido exigir de la masa de pequeños comerciantes, de repente, un Balance en marcos oro. Esto hubiera dado lugar a una gran inseguridad e intranquilidad, puesto que la técnica del balance en la casa del pequeño comerciante evoluciona poco. En cambio si se proporcionaba a las empresas obligadas a realizar el balance en marcos oro un período de voluntariedad, se esperaba que de las primeras empresas que confeccionaran el balance en marcos oro, podría servirles las experiencias a los demás como guía. Así que había que prever un período de información personal y literaria que preparara el terreno por un tiempo determinado a la introducción general a la contabilidad en marcos oro.

Por tales motivos se determinaba en el proyecto que de persistir las circunstancias, la Contabilidad en marcos oro debía de ser obligatoria desde el 31.12.1926.

En segundo lugar se establecía en el proyecto la importancia decisiva que tenía la conversión de los balances en valores estables, que aunque originaría trabajo éste bien valía la pena. Puesto que una conversión exacta en valores estables haría necesario para cada una de las cuentas de la contabilidad la utilización de un índice, con el inconveniente que éste oscila continuamente. Se sugirió renunciar a este proceso, y se recomendó por contra una fórmula sumaria para la confección de este tipo de balance.

La conversión sumaria originaba en realidad también algunas inexactitudes, pero ellas no estaban en relación con el esfuerzo, que exigiría una Contabilidad exacta. En el caso de la conversión sumaria se analizaron varios métodos, al igual que para el cálculo de cuenta por cuenta.

Se proporcionaba en el proyecto unos cuantos casos individuales con los que se podían encontrar los comerciantes a la hora de formular un

balance oro, pero no se preveyeron inexactitudes que podrían aparecer a la hora de formular el balance oro. A las empresas grandes se les dejaría un espacio mayor para moverse, y pudieran refinar los balances oro. Para quienes utilizaban la contabilidad por partida doble podría proponerse que en lugar de una conversión anual se procediese a una conversión mensual.

Para formular el balance oro se preveía realizarlo al inicio de un ejercicio, teniendo en cuenta todo lo que se hubiera adquirido antes de 1918, y lo adquirido después.

Las adquisiciones durante la guerra había que regularlas teniendo en cuenta que de todos modos estaban de hecho amortizadas.

6. EL TEMA DE LOS INDICES A UTILIZAR PARA ACTUALIZAR VALORES

En el esbozo hecho anteriormente no fue tratada la cuestión, de qué modo había que obtener la proporción, qué se necesitaba para convertir los valores en marcos oro. Esto no era tampoco exigible. Pero cabía la esperanza de que la *Oficina de Estadística del Reich* proporcionaría el correspondiente índice, el que fuera mejor a los fines que los hechos marcaban, y lo localizara, calculara constantemente y después lo publicara.

La directriz dirigida a la Oficina de Estadística del Reich prescribía que sólo se necesitarían los números índices de los años comprendidos entre 1918 y 1921. Y en su primer párrafo se disponía:

«El gobierno del Reich autoriza, por el tiempo que duren las oscilaciones monetarias, de regular mediante disposiciones las determinaciones que procedan sobre la formulación de un Balance y una Cuenta de Pérdidas y Ganancias distintos a las determinaciones que se hallan en el Código de Comercio y la ley reguladora de las sociedades que limitan su responsabilidad en el sentido de que se determine el patrimonio y la cifra de beneficios correctamente, como si el valor del dinero fuera invariable. Que asegure exigir para ello las cifras de conversión a la Oficina de Estadísticas del Reich alemán, según la directriz, que concretaría para estos fines el Consejo consultivo. En el Consejo consultivo decidirán, el Gobierno del Reich, el Parlamento, el Consejo del Reich y el Consejo económico del Reich, siendo válida la decisión cuando lo hagan tres miembros» (12).

(12) SCHMALENBACH, *Goldmarkbilanz*, pág. 35

La misión de fijar un índice acordado estaba dirigido en particular a proporcionar el marco oro real, y facilitar así la anexión a la contabilidad internacional de una forma rápida y sin molestias (13). Entre los índices a considerar se barajaban los siguientes,

1. El índice de divisas
2. El precio del oro como índice
3. El índice de precios de las mercancías

6.1. EL ÍNDICE DE DIVISAS

La opinión general de los especialistas era que el índice de divisas debía de utilizarse para las conversiones de marcos papel no tomando como base una unidad monetaria extranjera, sino en base a una unidad de medida interna.

Comparado el proceso del tipo de cambio en 1920 de la moneda alemana respecto al índice de precios al por mayor, puede observarse en el cuadro siguiente cómo la tendencia de uno y otro índice oscilaba de forma distinta. La quiebra en la tendencia del tipo de cambio, es muy notable en junio, mientras el índice de precios al por mayor es una caída relativamente leve.

	Tipo de cambio (Tipo de cambio de la moneda alemana con respecto al \$ en enero de 1920 = 100)	Indice de precios al por mayor
Enero	100	100
Marzo	200	149
Junio	38	141
Octubre	120	149
Diciembre	140	149

(13) SCHMALENBACH, *Goldmarkbilanz*, pág. 85

Ante estos datos Schmalenbach comentaba que era difícil elegir cuál tenía que ser el tipo de cambio, de entre los cuatro trimestrales elaborados, porque de ello dependía en qué medida iban a modificarse los valores del balance y de la cuenta de pérdidas y ganancias. Era una cuestión de elegir el índice más racional, e incluso aplicarlos según la fecha de adscripción de los bienes a la empresa.

6.2. EL PRECIO DEL ORO

Un grado de juicio similar al efectuado para el tipo de cambio era aplicable al precio del oro. Schmalenbach decía así: «*El oro es para Alemania una mercancía extranjera, su precio se mueve en fuerte dependencia con el tipo de cambio*».

El precio del oro cotizaba en Alemania, en aquellas fechas, en un mercado estrecho. El oro se generalizó como valor de medida para la conversión del marco papel de forma regular sólo si el precio del oro o el agio del oro las ventas fueran significativas. La especulación se acentuaba más en el oro que en las divisas, pero no por ello dejaba de existir una cierta correlación entre el precio del oro y el índice de las divisas.

El índice de precios al por mayor americano, que se podía considerar como el mejor medidor del valor del oro mostraba, tomando a julio de 1914 como base 100, las cifras de índices medios obtenidos de cinco cifras de índices: (Annalist, Bradstreet's Journal, Bureau of Labor Stat, Dun's Review, Gibson), de los siguientes años:

1914	100	1917	186
1915	106	1918	204
1916	135	1919	207

En mayo 1920 alcanzaba el índice la cifra de 234, después se fue hundiendo incesantemente.

Como puede comprobarse con estos datos, se presentaba también el problema de qué índice debía de ser elegido como el ideal para reconducir la problemática de los valores en los Balances. Schmalenbach en el fragor de los debates opinaba que lo más urgente era abordar la reforma de la *teoría del balance*.

6.3. EL ÍNDICE DE PRECIOS DE LAS MERCANCÍAS

El índice de precios de las mercancías proporciona una unidad de mercado, que se podría montar teóricamente como el mejor índice respecto al marco de la época de paz, o sea, el marco oro de 1914. A juicio de la mayoría de los expertos alemanes el valor recomendado para tomarlo como base, era el del índice de precios al por mayor de mediados de 1914.

No hay ninguna duda que el índice de precios de las mercancías en todas partes, donde se usa una unidad de valor estable, se utiliza con preferencia frente al precio del oro. El índice de precios no representa otra cosa que el precio de un gran número de mercancías, el precio del oro es el precio particular de la mercancía que es el oro. El índice de precios de las mercancías es, por así decirlo, el precio de las mercancías propiamente dicho.

Para Schmalenbach, y una vez analizados los resultados de las investigaciones del estadístico Irving Fisher, creyó que entre los dos índices de precios más generales relativos a las mercancías, el del índice del precio al consumo, y el índice del comercio al mayor, era preferible éste en la conversión del Balance mercantil en un Balance oro.

En Alemania se publicaban dos índices de precios de comercio al por mayor, uno en el *Frankfurter Zeitung* (denominado Índice *Kahnscher* de comercio al por mayor), y otro publicado por la *Oficina de Estadística del Reich*. Schmalenbach decía que el mejor índice de los dos era el del periódico porque las bases con que se obtenía se refería a productos terminados, en cambio el de la Oficina del Reich lo era en base a materias primas. Ahora bien, el índice del *Frankfurter* adolecía del inconveniente de aparecer el primer sábado de cada mes, y que la base con que se partía en vez de hacerlo a partir de 1914, lo hacía desde el primero de enero de 1920. Por tal motivo había que buscar las excelencias de este índice y obtenerlo oficialmente.

7. LAS OBJECIONES DE SCHMALENBACH AL BALANCE EN MARCOS ORO

Schmalenbach creía en un balance corrector de los valores reflejados en el balance mercantil tradicional, pero también hizo reparos al balance en marcos oro. Estos reparos se centraban fundamentalmente en los siguientes.

En primer lugar, Schmalenbach temía que una puesta al día de los valores contables conduciría a un encarecimiento de las mercancías. Los valores corregidos proporcionarían información para ser distribuidos por la contabilidad de costes, en los productos y las amortizaciones evidentemente crecerían. Una elevación de precios repercutiría no solamente internamente sino esto tendría también efectos en la exportación.

Otra objeción al Balance oro era el destronamiento del marco papel al utilizarse como unidad de referencia al oro. Es más, podría ocurrir que se presentara el peligro de tener dos unidades de medida y esto conduciría incluso a que el *Reichsbank* no pudiera controlar la situación.

Nunca más que ahora se hacía necesario utilizar una unidad de medida para los valores contables que permitieran ser comparados.

8. EL FIN DE UNA ETAPA EN LA VIDA DE SCHMALENBACH

Al poco tiempo de haberse iniciado 1923, concretamente el 3 de abril de 1923, Schmalenbach, que había dedicado tiempo y grandes esfuerzos al tema, perdió sus esperanzas para que se legislara al respecto, por lo que cansado de seguir un juego sin fin, llegó a manifestar que:

«Para el Consejo Económico del Reich no haré nunca nada más.»

Sin embargo, Schmalenbach fue requerido de nuevo por el Consejo, y por el sentido de responsabilidad que tenía, volvió a la tarea después de la estabilización del marco en 1923. Los resultados fueron que se preparó una disposición para regular a los *«Balances valorables en oro»*.

En 1946 Schmalenbach recordando esta época, se hizo una autocrítica acerca de su actuación en el Consejo Económico. Dijo que cuando participó en las sesiones del mismo tenía la sensación de que quien debía de haber estado allí no era él, sino Ernst Walb, al que consideraba que hubiera podido defender mucho mejor los argumentos en favor del Balance en marcos oro, porque era más político que él.

A través de una Disposición legislativa urgente de fecha 28.12.1923, se impuso a todos los comerciantes que estuvieran obligados a redactar el balance, a formular el inventario y el balance en marcos oro, a partir del primero de enero de 1924, o como más tarde al comenzar un nuevo ejercicio mercantil.

Según la disposición de 28.12.1923, las sociedades que limitaban su responsabilidad tenían que formar sus Balances, y Cuentas de Pérdidas y Ganancias en marcos oro.

9. UN EJEMPLO DE BALANCE ORO PREPARADO POR SCHMALENBACH

En el análisis que hizo Schmalenbach del Proyecto de esta norma, estudió y presentó varios casos que podían darse a la hora de formular tales estados contables.

El Balance de apertura de un ejercicio tenía que ser redactado en marcos oro. Los balances anteriores al primero de enero de 1918 tenían que quedar invariables. Por contra los balances posteriores habían de ser convertidos en marcos oro.

En su libro «*Goldmarkbilanz*», Schmalenbach expone varios ejemplos. Aquí únicamente se aporta el primero de ellos (14) por entender cumple con la finalidad de este trabajo.

En el Proyecto de ley se disponía en su página 42 que, el Balance y la Cuenta de Pérdidas y Ganancias, debían de seguir las prescripciones expuestas en la ley, entre otras, las que después se indican.

En el apartado 1) del citado Proyecto se prescribía que:

1) El Balance de apertura del año en que debe de ser calculado por primera vez en marcos oro debía de estar estructurado en la siguiente forma, y empezaba así:

- a) Aquellos Activos y Pasivos, cuyos valores del Balance del año precedente sean aceptados, variarán de acuerdo con las entradas y las salidas y amortizaciones (valores del saldo), son reflejados en forma de marcos oro, los cuales permanecen invariables desde el 1-1-1918. Las consiguientes entradas y salidas, las amortizaciones, y los que después se producen deben de ser convertidos en marcos oro. Las entradas, las salidas, las amortizaciones, y las reservas en el año del calendario de 1918 se distribuyen y dividen a través de unos *números índices promedios* previamente fijados.

Los índices promedios que han de servir para los años 1918-1920, se obtendrían de la siguiente tabla (15):

(14) Puede consultarse de FERNÁNDEZ PIRLA, o.c., págs. 384-386

(15) SCHMALENBACH, 1921, o.c., pág. 9

Números índices aceptados (1914 = 1)		
Años	Indice promedio	Indices a fin de año
1918	—	3,3
1919	—	4,7
1920	14,1	17,1
1921	18,5	34,0

La conversión de valores no tendrían lugar cuando el saldo de una cuenta no fuera mayor al 5 %.

Si en el balance aparecieren beneficios no repartidos, la conversión debía de hacerse después de su reparto, asignando un fondo de reserva por el importe necesario para cubrir el importe de la desvalorización monetaria.

1. Ejemplo

Conversión de un balance inicial en marcos oro

Las Reservas son suficientes para compensar la desvalorización monetaria

a) Balance no modificado al 1 de enero de 1921

Terrenos	200.000	Capital social	1.200.000
Edificios	460.000	Fondos de Reserva	915.000
Máquinas	510.000	Cuenta de mantenimiento	
Herramientas	1	de planta	300.000
Inversiones libres	1	Hipoteca	500.000
Vías de empalme	1	Acreedores	788.000
Stocks	987.500	Saldo de beneficio	10.200
Clientes	898.597		
Clientes en moneda ex-			
tranjera	200.000		
Caja	17.100		
Garantías	40.000		
Efectos	400.000		
	<u>3.713.200</u>		<u>3.713.200</u>

Las reglas del proyecto hacían distinción entre distintos tipos de empresarios. Los individuales, y los sindicatos, por ejemplo, tenían que contabilizar a Capital el valor de la desvalorización. En cambio las de responsabilidad limitada tenían que pasarlo a un fondo de reserva que debía de permanecer como indicativo de los orígenes de los resultados coyunturales que provocaba la alteración del valor monetario.

b) Justificación de los valores traspasados

	Situación al 1.1.1918	1918	1919	1920	Situación al 31.12.1920
Indice		3,3	4,7	14,1	
Terrenos	150.000			+ 50.000	200.000
	150.000			+ 3.547	153.547
Edificios	375.000	- 7.500	+ 22.000	+ 63.500	460.000
	375.000	- 2.773	+ 6.170	+ 4.504	383.401
Máquinas	500.000	- 50.000	- 4.000	+ 64.000	510.000
		- 15.152	- 851	+ 4.504	488.537
Herramientas	1				
	1				1
Inversiones	180.000	- 60.000	- 60.000	- 59.999	1
Libres	180.000	- 18.182	- 12.766	- 4.256	144.796
Vías de empalme	1				1
	-	+ 200.000	- 50.000	+ 250.000	400.000
Efectos	-	+ 60.666	- 10.638	+ 17.736	67.698

+ Pagos = Entradas - Pagos = Salidas + Amortizaciones. Ahora

Pagos = Valor libros. Pagos Oblicuos = Valores en marcos oro

Por lo que a los Balances de situación de fin de año se refiere, habían de formularse en marcos oro de acuerdo con otras prescripciones que se reseñaban en la ley.

c) Justificación de los nuevos valores, en Créditos y Deudas

	Valor hasta hoy	Corrección de las Reservas libres	Valor corregido en valor del mercado de valores	Valor restablecido según Índice de diciembre de 1920 = 17,1
Existencias corregidas para amortización valor del dinero	987.500	+ 493.750	1.481.250	
Deudores (Clientes)	898.597	-	898.597	86.623
Deudores en moneda extranjera	200.000	+ 29.000	229.000	52.549
10.000 fl. holl. a 2290 = 229.000				
Amortizaciones a causa del riesgo del tipo de cambio. <u>29.000</u>				13.392
<u>200.000</u>				
Caja	17.100		17.100	
Garantías	40.000		40.000	
				1.000
				2.339
Hipoteca	500.000		500.000	
Acreedores	788.000		788.000	29.240
				46.082
Suma de los Pasivos	1.288.000		1.288.000	75.322

d) Cálculo de la diferencia de valoración del dinero en cuentas de Capital

Suma de los Activos ...	393.884	
Suma de los Pasivos ..	75.322	
Suma de Capital		<u>1.200.000</u>
	<u>1.275.322</u>	
Diferencia	118.562	

Prueba:

Valor del Activo más viejo	Valor del Activo más nuevo	Diferencia
3.713.200	1.393.884	2.319.316
Valor del Pasivo más viejo	Valor del pasivo más nuevo	
1.288.000	75.322	1.212.678
1.106.638		

Para su contabilización están en disposición:

Fondos de Reserva	915.000
Cuentas de Mantenimiento de la planta .	300.000
Saldo de beneficios	10.200
	<u>1.225.200</u>
Cantidad arriba mencionada	1.106.638
Fondos de Reservas nuevos	<u>118.562</u>

e) Balance al 1 de enero de 1921, calculado en marcos oro

Terrenos	153.547	Capital social	1.200.000
Edificios	383.401	Fondos de Reserva	118.562
Máquinas	488.537	Hipoteca	29.240
Herramientas	1	Acreedores	46.082
Inversiones libres	144.796		
Vías de empalme	1		
Stocks	86.623		
Clientes	52.549		
Clientes en moneda ex- tranjera	13.392		
Caja	1.000		
Garantías	2.339		
Efectos	67.698		
	<u>1.393.884</u>		<u>1.393.884</u>

10. CONCLUSIONES

Al comienzo de los años veinte, como consecuencia de las alteraciones del valor de la moneda alemana, se formaron distintas opiniones respecto a cuál debía de ser realmente el beneficio del período en el balance; si el beneficio mercantil de carácter nominal, o un beneficio relacionado con el poder de compra en términos de capacidad de compra real. Lo que se conoce como la controversia sobre los *beneficios ficticios*. Y en esto hubo varias posiciones que dieron lugar a la fundamentación de las bases de la Teoría clásica del balance.

Entre las discusiones que se establecieron sobre el tema de los beneficios ficticios destaca la búsqueda de una *medida proporcional* para restaurar el significado de las cifras del balance.

Schmalenbach sostuvo que, en períodos inflacionarios, había que proceder a corregir el beneficio mediante una Contabilidad apoyada por *índices*, a fin de estabilizar las medidas del valor en el Balance. Separando el *beneficio mercantil* propiamente dicho del *beneficio coyuntural* originado por las fluctuaciones de los precios de los bienes.

En lugar de una contabilidad indexada tal y como Schmalenbach proponía, otros sugerían una nueva valoración de todas las cuentas de Activo y de Pasivo. Recuérdese a Schmidt que defendía que el balance

debía orientarse hacia el mantenimiento de la sustancia. En otro polo se hallaban los que defendían que la Contabilidad mercantil ha de respetar el principio nominal de la moneda; puede citarse a Wilhelm Rieger como el representante de esta postura. En realidad el Balance oro es un balance indexado, que al respetar el balance tradicional, se constituyó como una parte de la Teoría clásica del Balance (16).

BIBLIOGRAFIA

- ALCOCER CHILLÓN, F. J., en «La aportación de Schmalenbach», *Técnica Contable*, Tomo VIII, 1956, pág. 307.
- BETTELHEIM, CHARLES, en *La economía alemana bajo el nazismo*, Editorial Fundamentos, 1972.
- FERNANDEZ PIRLA, JOSÉ M.^a, en *Teoría Económica de la Contabilidad*, ICE-1970, págs. 384 a 386, 6.^a Edición.
- HOLBORN, HAJO, en *Deutsche Geschichte in der Neuzeit*, Band III, Fischer, 1981.
- INSTITUT BERTELSMANN, *Tatsachen über Deutschlandn*, Betelsmann GmbH 1988.
- KRUK POTHOFF, SIEBEN, en *Eugen Schmalenbach. Der Mann, sein Werk, die Wirkung*, Schafer, 1984.
- MARTÍNEZ TAPIA, R., en *Economía, Derecho y Contabilidad*, Edición propia 1992, y «Coyuntura y Balance», *Técnica Contable*, Tomo XXXII, 1978, págs. 1 y ss. En el libro *Derecho, Economía y Contabilidad* del mismo autor hay un capítulo denominado «En recuerdo de Eugen Schmalenbach». Edición propia, 1992.
- SCHMALENBACH, EUGEN, *Goldmarkbilanz*, Springer, 1922.
- «Eugen Schmalenbach», *Técnica Contable*, Tomo XXX, 1978, pág. 259.

(16) Véase de MARTÍNEZ TAPIA, R., *Coyuntura...*, o.c.